



NIETO, F. (2025). *RELATOS ZARPADOS. LOS TEMAS DE LA ESI EN LA LITERATURA JUVENIL ESCOLAR. UNA PLANIFICACIÓN WOKE EN BORRADOR*. LA HENDIJA. 89 PÁGINAS. ISBN:978-631-6538-49-9

Roberto A. Breganni¹

breganni.roberto@uader.edu.ar

Universidad Autónoma de Entre Ríos (UADER)

Argentina

En Relatos zarpados. Los temas de la ESI en la literatura juvenil escolar. Una planificación woke en borrador, Facundo Nieto propone una trama de intervenciones críticas para abordar temas de la Educación Sexual Integral (ESI) desde la literatura juvenil como campo de intervención pedagógica y política. A partir de un corpus cuidadosamente seleccionado, el autor emula una planificación “en borrador” que articula categorías teóricas y textos literarios.

El libro ostenta un Prólogo escrito por Patricia Kolesnicov –autora de una de las obras que componen el corpus literario– mientras que el Epílogo está a cargo de Mila Cañón y Carola Hermida. Se encuentra organizado alrededor de tres ejes/unidades: “Relatos de género”, “Relatos LGBTIQNB+” y “Relatos de violencia” e incluye además dos apartados; uno introductorio, denominado “Notas para el tramo de inicio acompañado/recibimiento cuidado/situaciones de inicio” y otro de cierre, llamado “Notas para los periodos de intensificación de la enseñanza y el estudio”.

El texto se inserta en el debate sobre la enseñanza de la literatura, las políticas de la lectura y la deconstrucción de los discursos normativos en torno al género, la sexualidad y la violencia. A partir de este contexto, despliega un recorrido analítico y conceptual riguroso que tensiona algunos de los supuestos naturalizados en la literatura y en las prácticas escolares. Así, el trabajo se presenta como un modo de intervención crítica y didáctica potente que propone pensar la enseñanza de la literatura desde los marcos de la Educación Sexual Integral, entendida como una práctica transversal, situada y comprometida con la construcción de subjetividades libres, plurales y críticas.

En la Unidad 1, Nieto construye un entramado que busca discutir y subvertir las matrices y mandatos cis-heteropatriarcales. Aquí los personajes y las tramas de las obras que la componen son analizadas y cuestionadas con el objeto de desenmascarar y desnaturalizar ciertos estereotipos impuestos por las normas de género y sexualidad que circulan y se hallan cristalizadas en el espacio escolar. En ese sentido, plantea modos de leer disruptivos sobre los estereotipos de género que ponen en disputa la denominada “hegemonía cultural” dominante.

En la Unidad 2, el autor pone en primer plano la representación de identidades disidentes en la literatura juvenil. Aquí propone lecturas que desplazan la mirada sobre la percepción arraigada acerca de la homosexualidad y las identidades trans. La incorporación de pensadoras como Marlene Wayar (2021) se torna fundamental para entender la dimensión política de estas últimas en el campo literario. De esta forma, la literatura juvenil se convierte en un espacio de reconocimiento simbólico y de legitimación cultural de los cuerpos históricamente desplazados o marginados, componiendo una máquina de visibilización de identidades no hegemónicas que reorienta las formas de leer, enseñar y construir conocimiento en el aula.

En la Unidad 3, el autor aborda ficciones que representan diversas formas de violencia: violencia de género, violencia sexual y violencia simbólica. Siguiendo a Rita Segato (2003), plantea que debe ser leída como una pedagogía del poder que impone control y disciplinamiento. En este marco, en el corpus de relatos seleccionados, analiza la estructura social del fenómeno que atraviesa los cuerpos, las instituciones y los discursos, funcionando como un dispositivo que permite desmontar algunas prácticas naturalizadas y su arraigo en lógicas patriarcales. Así, la literatura actúa interpelando directamente a la escuela como espacio de resistencia ante estos tipos de violencia.

A partir de estas consideraciones, *Relatos zarpados* se constituye en una obra que reivindica la literatura como herramienta política. La noción de “planificación woke” se impone aquí no como eslogan sino como una postura reflexiva y crítica frente a las desigualdades que atraviesan las aulas, los textos y las lecturas. Desde esta perspectiva, desafía el orden disciplinario de la escuela con una propuesta situada, amigable y rigurosa para tensionar ciertas tradiciones pedagógicas.

De este modo, el libro se sitúa en un cruce imprescindible entre la teoría crítica, los estudios sexogenéricos y la práctica docente. Su valor reside no solo en la minuciosidad conceptual y el sólido análisis textual, sino también en su compromiso político y pedagógico con una mirada que entiende la literatura y la enseñanza como un campo de disputa simbólica donde se configuran —y pueden subvertirse— los sentidos hegemónicos sobre las sexualidades, los géneros y los cuerpos.

Estas coordinadas evocan una tesis que planteaban, entre otros, dos críticos y docentes refinadamente lúcidos como Josefina Ludmer (1985) y Jorge Panesi (1998): la literatura habla de aquello que en la vida social y cultural se encuentra en proceso de invención y –agrego– de circulación, conectando con conceptos profundos acerca de la naturaleza humana, como afirma Terry Eagleton (1998). Las operaciones que lleva adelante permiten entender la actividad crítica en estrecho vínculo con una lógica didáctica, discutiendo y problematizando las “ficciones disciplinadoras” (Saxe, 2020).

De este modo, por su densidad teórica, su articulación con marcos normativos y su potencia analítica, este libro resulta fundamental para docentes, formadores, investigadores y estudiantes de carreras en Letras que buscan una implementación efectiva de la Educación Sexual Integral desde un enfoque en el que confluyen solidez crítica e innovación didáctica. En este sentido, esta obra es mucho más que una propuesta de abordaje de la literatura juvenil en las aulas: es una herramienta epistemológica, ética y afectiva para imaginar otros modos de leer y de enseñar.

Es conveniente destacar, además, que la producción de formulaciones críticas que dan cuenta de estos planteos en las prácticas de enseñanza de la literatura resulta de gran importancia. Por un lado, porque posibilitan reconstruir genealogías culturales y lectoras muchas veces invisibilizadas sobre literatura y disidencia sexual (Saxe, 2020; Breganni, 2021); por otro, porque estas intervenciones develan miradas o procedimientos que permiten pensar lo literario como una forma de producción de teoría y política en relación con las esferas culturales y educativas (flores², 2018; Saxe, 2020).

Para finalizar, me detengo en un breve pasaje del libro donde el autor analiza el riesgo de una potencial caída en un exceso didacticista bajo la “Ley de usufructo” que postulara Gustavo Bombini (1989). Allí, erradicada la alerta, Facundo Nieto sentencia categórico: “La literatura está a salvo” (p.74). Suscribo y me arriesgo a ir un poco más allá. Porque en el contexto actual y complejo donde la institución escolar a veces aparenta haber nublado su misión de ampliar el espacio de lo decible, del acceso y ejercicio de ciertas normas, saberes y derechos, desde *Relatos zarpados* surge la literatura para asistir, como expresa Régine Robin (2002), con el vigor de sus certezas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bombini, G. (1989). *La trama de los textos. Problemas de la enseñanza de la Literatura*. Libros del Quirquincho.
- Breganni, R. (2021). Umbrales de disrupción: Notas iniciales para una genealogía de las intervenciones críticas y didácticas sobre literatura y perspectivas sexogenéricas. *Saga. Revista De Letras*, 14 (pp. 64-96). <https://doi.org/10.35305/sa.vi14.206>
- Eagleton, T. (1998). *Una introducción a la teoría literaria*. Fondo de Cultura Económica.

- flores, v. (2018). Esporas de indisciplina. Pedagogías trastornadas y metodologías queer. En VVAA. *Pedagogías Transgresoras II* (pp. 139-208). Bocavulvaria Ediciones.
- Ludmer, J. (1985). Las tretas del débil. En P. González y E. Ortega (eds.) *La sartén por el mango. Encuentro de escritoras latinoamericanas* (pp. 47-54). El Huracán.
- Panesi, J. (1998). Marginales en la noche. *BOLETÍN del Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria*, 6 (pp. 39-48). <https://www.cetycli.org/cboletines/panesib6.pdf>
- Robin, R. (2002). Extensión e incertidumbre de la noción de literatura. En M. Angenot (Coord.) *Teoría literaria* (pp. 51-56). Siglo XXI Editores.
- Saxe, F. (2020). Literaturas y disidencias sexuales: sub-versiones, disturbios, genealogías. *Descentrada*, 4(2). <https://doi.org/10.24215/25457284e114>
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes.
- Wayar, M. (2021). *Travesti: Una teoría lo suficientemente buena*. Muchas Nueces.

Recibido: 07-07-2025

Aceptado: 26-09-2025

¹ Profesor en Letras (UADER) y Magíster en Enseñanza de la Lengua y la Literatura (UNR). Profesor Asociado de la cátedra Seminario de la Práctica Docente en la carrera Profesorado en Lengua y Literatura (FHAyCS-UADER, sede C. del Uruguay) y Profesor Adjunto de la cátedra Literatura en la carrera Profesorado en Bibliotecología (FCG-UADER, sede C. del Uruguay). Su labor como investigador se encuentra radicada en el Centro Regional de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales (CRIHCS), FHAyCS-UADER, sede C. del Uruguay. Sus áreas de interés se ubican en torno a las relaciones entre literatura, estudios literarios y educación.

² La autora escribe su nombre en minúsculas como un gesto político que se inscribe en el feminismo y la sexodisidencia.